Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet,
en encuentro ciudadano, en el marco de puesta en marcha
del tren “El Valdiviano”

Antilhue, 8 de Noviembre de 2015

Amigas y amigos:

Alguien me dijo “¿pero está segura que quiere ir? Es día domingo -me dijeron-, si alguna vez tiene que descansar”. Y yo dije “pero si esto es una maravilla”, poder compartir este viaje y estar aquí con ustedes. Así que es un muy buen domingo para mí.

Y yo quiero decir algo, porque la verdad sea dicha, yo le decía a Zarella, de que yo no tengo nada qué decir con respecto al presidente de EFE, porque apenas le dijimos esto, ellos empezaron a trabajar. Así que este presidente, al menos, se la está jugando por la ruta; presidente de EFE, Jorge Inostroza, acaba de haber una reconciliación.

La verdad que yo me siento una agradecida de poder estar acá, como les decía, y la bella oportunidad de recorrer el tramo Valdivia-Antilhue a bordo del tren “El Valdiviano”. Yo soy de una edad en que andaba en tren; ahora los cabros conocen poco.

Sin embargo, quiero contarles que estamos tratando de tener distintas rutas turísticas en distintas partes de Chile, para que efectivamente la gente pueda andar en tren y apoyar las vocaciones turísticas de muchas regiones. Sin duda que ésta es una región donde el turismo realmente es tan importante y tiene tantas posibilidades. Y era clara Zarella cuando contaba lo importante para ella.

Ahora, quiero contarles que yo era candidata, estaba en Valdivia una noche y se me acercó un grupo, el grupo de “las amigas del tren” -eran ustedes, si yo sé, ahí están ustedes, muy bien- y ahí me empezaron a contar la historia de lo que pasaba y cómo podíamos mejorarlo, porque de repente no podía andar, porque tenía dificultades. Y luego, como Presidenta, en otra visita a la región, nuevamente estaban ahí, entonces ahí ya estuvimos conversando con el ministro, después el nuevo presidente de EFE que llegó en mayo del año pasado, empezamos a trabajar en todo estas cosas.

Y el problema que había, y que hubo en el verano, en este verano, fue que la ruta estaba muy insegura, había problemas muy graves del punto de vista de la vía, y hubo que empezar a arreglarla, sobre todo el área de las curvas.

Pero ahora hay un proyecto, que de aquí a –esperamos- principios de año próximo esté listo, de más de 850 millones de pesos, más o menos, justamente para arreglar toda la vía. Así que eso va a permitir que no sólo funcione, sino que funcione con más seguridad y que no tengamos el problema. Porque ustedes, para que esto funcione bien, también los que vengan tienen que tener certeza que no les va a pasar nada, que no se va a descarrilar el tren o pasarle algo así.

Y por eso que es importante que funcione, pero que funcione en buenas condiciones, porque si no la gente viene una vez y no vuelve nunca más, y nosotros queremos que vengan muchos más.

Ahora, quiero decirles que aquí, bueno, en la comuna de Los Lagos, pero también en las estaciones intermedias, estuvimos ahí por la ventana saludando a la gente que salía, pero cumplí el sueño de mi vida en Valdivia, toqué el pito del tren, imagínense. No todo el mundo lo puede hacer ¿no es verdad? Bueno, nosotros estamos convencidos que éste es un patrimonio valiosísimo, que concentra –tal como se ha dicho acá-, la memoria, la identidad, los afectos, pero también mucho de la identidad de la gente de esta tierra y de Antilhue. Y muchos de los villorrios que pasamos nacieron al calor del tren.

Subirse a ese convoy, pasar por Pishuinco, por Huellelhue, por Arique, por Chinquín, vislumbrar las aguas del Calle-Calle, saludar a la gente en las estaciones –no nos podíamos detener esta vez, porque veníamos a juntarnos con ustedes-. La verdad que ha sido una experiencia maravillosa. Además, era muy divertido, porque la gente saludaba, pero de repente se daba cuenta que iba yo y decía "oh". Era muy simpático.

Yo estoy súper convencida de la necesidad profunda de rehabilitar y preservar nuestro patrimonio ferroviario, porque en él no hay sólo pasado, sino también futuro. Yo creo que en eso estamos todos de acuerdo.

Por eso que estamos trabajando en la habilitación permanente de "El Valdiviano" –como les decía- con una inversión de más de 800 millones de pesos, en este esfuerzo compartido del Ministerio de Transportes, la Empresa de Ferrocarriles del Estado, a través de FESUB, el Gobierno Regional, los parlamentarios de la zona -oh, que insistían los parlamentarios de la zona, este senador y este diputado, les quiero decir, que se la jugaron, se la jugaron con mucha fuerza. Eso también lo puede decir el presidente de EFE y el ministro ¿no es verdad ministro?, y las chiquillas, porque también iban a Santiago, iban a todos lados, para lograr sacar esto adelante. Y así se hacen las cosas, cuando hay algo que uno está convencido que tiene que hacer, tiene que empujarlo hacia adelante- y una serie de otras instituciones también, para potenciar, eso es lo que queremos, para adelante, todo lo que rodea a este antiguo ramal que, como ustedes saben bien, data de 1913, igual que "la 620", la emblemática locomotora que, construida en Chile con planos británicos, tira de este convoy.

Me alegra saber que las obras de rehabilitación de la ruta, el trabajo con los pequeños puentes, los terraplenes y el reemplazo de durmientes han avanzado a buen ritmo, y que incluso, yo sé que ya hay conversaciones entre EFE y el Gobierno Regional para avanzar en la idea del Museo del Vapor, en Valdivia, para que atraiga, que preserve la memoria histórica de la época de oro del ferrocarril en esta región.

Ya que estos eran planos británicos, voy a compartir con ustedes que hay un dicho en Inglaterra que dice que “no hay tal cosa como una invitación gratis”. Yo creo que se demoraron una hora y media en llegar acá, porque la cantidad de cosas que me pidieron en el camino, ustedes no se pueden imaginar, además de fotos, naturalmente. Pero la cantidad de cosas fue muy grande. Entre otras, el Museo, el parque, el barrio cívico, etc., etc.

La verdad que alrededor de “El Valdiviano”, yo sé lo que nos decía Zarella, se reúne la familia, florece el emprendimiento, se canta, se baila y se disfruta de la gastronomía de la zona, como hemos visto aquí al llegar a Antilhue. Y justamente a mí me impresionó mucho, y yo creo que eso es lo que más me hizo comprometerme con que tuviéramos que rehabilitar este tramo y darle lo máximo posible, porque fue lo que las chiquillas me contaron cuando fueron a conversar conmigo, cómo muchas de ellas, el ingreso familiar, muchas de ellas, además, jefas de hogar, cómo dependía el ingreso familiar de la posibilidad del tren, y la llegada y la pasada por las distintas estaciones.

Por eso yo quiero destacar realmente el trabajo por tantos años de las dirigentas y dirigentes sociales de esta zona, por las agrupaciones de defensa del patrimonio ferroviario, por los servicios públicos, el Ministerio de Transportes y EFE, que han unido fuerzas para que “El Valdiviano” vuelva a circular, incluso en mejores condiciones que antes. Porque a eso es lo que aspiramos ¿cierto?, mantener identidad, mantener memoria, pero también lograr las mejores condiciones posibles.

Sabemos que los beneficios mayores de este regreso tan esperado llegarán con la temporada estival, cuando los turistas vengan a maravillarse con estos vagones, con el recorrido, con los paisajes de la región y también con el sinfín de manifestaciones culturales que se dan alrededor del tren.

Y por lo mismo que es tan relevante el trabajo que hacen las propias comunidades, en conjunto con instituciones como FOSIS y SERNATUR, y aquí están sus dirigentes regionales. Así que muchas felicitaciones, porque a mí me alegra mucho que a partir de este ramal, muchas familias y, sobre

todo muchas mujeres, puedan emprender y consolidar sus emprendimientos en áreas tan diversas como la repostería, la panadería, la agricultura, la gastronomía, pero también otras han empezado con otro tipo de trabajo. De hecho, a mí me regalaron un precioso jarro con el tren. Así que hay muchas cosas que se resuelven a partir de esto.

Necesitamos más mujeres trabajando en sus comunidades, más proyectos como éste, que nacen de las demandas de la ciudadanía y que generan alrededor lo que se llaman "círculos virtuosos", donde se puede unir la economía, la historia, la cultura, porque ese es un desarrollo en el cual todos sintamos que somos parte, un desarrollo que considera a todos y todas, y que no pasa solamente por la puerta de las casas, sino que entra a las casas y le mejora la vida. Y, por cierto, permiten así compartir el mate y las sopaipillas. Es decir, que para todos entre lo bueno a la casa. Y quizá también una mermelada de rosa mosqueta, un pan amasado, un mote con huesillos en el verano, las tortillas, todo aquello.

Ahora, nuestro alcalde nos pedía una serie de otras cosas. Me hablaba de una feria techada. Yo le preguntaba si tenía ya el proyecto, para mirar cómo lo empujamos; me hablaba de una escuela, entiendo que eso está en Los Lagos, que está en muy malas condiciones. La verdad que yo le voy a pedir todos los datos, porque nosotros tenemos un fondo de fortalecimiento de la educación pública, donde justamente la idea es, en algunos casos se requiere mejorar y en otros casos a lo mejor requiere reponerse completamente, desconozco la situación de esa escuela en particular, pero, por supuesto, nos vamos a llevar la preocupación, y el intendente también se va a quedar con las tareas de mirar cómo podemos avanzar, porque lo que queremos es que la educación sea de buena calidad. Y eso parte por una infraestructura que sea adecuada, que sea acogedora, donde no se pase frío, donde tengan, además, instrumentos deportivos, culturales, tecnológicos, en fin, todo lo que corresponde.

Nosotros hemos partido este año entregando computadores a todos los chicos y chicas de séptimo básico en las escuelas municipales. Ustedes saben que nosotros queremos que la educación vuelva al Estado, que de las municipalidades pasen al Estado, no porque los municipios lo hayan

hecho mal -algunos lo han hecho más o menos, otros bien, otros mal-, pero lo que pasa es que no puede depender de si un municipio es rico o no, la calidad de la educación para los chiquillos y chiquillas, que es lo más importante que uno puede dejarle a la familia: la casa propia y, obviamente, la educación.

Y en ese sentido es que también está a punto de salir, espero, yo creo que está en el Senado todavía, el proyecto de ley de los Centros de Formación Técnica, que estamos creando un CFT en cada región del país, estatal, y que en este caso va a estar en La Unión, en la Región de Los Ríos, donde la idea es que -bajo la Universidad Austral, que va a ser la que va a llevar adelante el proyecto- muchos chiquillos van a poder estudiar sin tener que irse tan lejos. Y eso, estatal, cosa que los chicos la verdad puedan ir de manera gratis a estudiar a los CFT.

Y también, como saben, estamos en el proyecto de presupuesto de la nación, hay unas indicaciones para que, si bien la gratuidad va a ser una vez que tengamos aprobado el proyecto de ley que va a entrar al Parlamento a fines de diciembre, los chiquillos no pueden esperar tanto tiempo y las familias no pueden esperar tanto tiempo, y no queremos que haya muchos jóvenes que quieran estudiar en la educación superior y que porque sus familias no tienen ingresos, no puedan hacerlo.

Y por eso que decidimos adelantar, no alcanza para todos, porque la plata no alcanza para todos, pero un grupo muy importante de familias más vulnerables, los chicos puedan ingresar a estudiar gratis en la educación superior.

Ahora, eso significa no un cheque en blanco, nosotros necesitamos que los chiquillos estudien gratis, pero estudien en lugares donde la calidad sea buena, porque gratis y malo no lo quiere nadie ¿no es verdad? Tiene que ser gratis y bueno. Pero lo estamos haciendo a través del presupuesto, para partir. Luego, cuando el proyecto de ley de educación superior esté terminado, ahí va a haber una gradualidad para adelante.

También por ahí gritaba un caballero “la salud, la salud”. Algunos podrán encontrar que tengo cara de tonta, pero no lo soy, y escucho cuando la gente grita ¿no? Por supuesto que no tengo cara de tonta; era una broma no más.

También estamos trabajando con fuerza para ir mejorando la salud, porque sabemos que es tan importante y tan clave.

Pero uno de los problemas que tenemos súper claro es que se necesitan más especialistas, se necesitan más médicos, se necesitan más medicamentos, y estamos trabajando en todo eso. Estamos formando, yo me comprometí, a mil doctores nuevos por año, en los cuatro años, digamos, cuatro años desde que nosotros teníamos presupuesto que podíamos definir, este año hicimos negociación con las Universidades y logramos 1.400 cupos de especialidades médicas y dentales, para que podamos ir proveyendo -claro que estudian dos o tres años- de especialistas.

También abrimos mucho más cupos de médicos generales de zona. Este año fueron a todas partes quinientos treinta y tantos. De hecho, cuando yo estuve en Puyehue, hace un par de meses, de los tres médicos en el Cesfam, dos eran de estos chiquillos que salen y van a trabajar por el programa del Ministerio de Salud. Entonces, estamos tratando, sabemos que faltan tantas cosas.

Medicamentos, tenemos el Fondo de Farmacias, donde… ah, voy a hacer el ejercicio, porque no he estado aquí en Antilhue antes. Levanten la mano los que tienen la presión alta. No estrés, presión alta; levanten la mano los que tienen el colesterol y los triglicéridos altos; levanten la mano los que tienen diabetes. Bueno, todas esas son condiciones de salud que si uno las trata bien, uno puede vivir bien. Y si no las trata bien, va a tener consecuencias ¿cierto? Y son 5 millones de compatriotas los que viven con alguna de estas tres, algunos con dos y otros con las tres juntas ¿no?

Entonces, la verdad es que estamos con el Fondo de Farmacias buscando que no falten los medicamentos para aquello y, por otro lado, con el

famoso fondo, la Ley Ricarte Soto, de manera gradual y progresiva ir apoyando a las familias que tienen enfermedades de muy alto costo y que es muy difícil solventar…

Ambulancia. Claro, uno llega con el tren, y ahora le piden una ambulancia ya. También vamos a comprar hartas ambulancias. El alcalde tiene que mandar ahí a ponerse a la cola… Un carro bomba. Ya, no empiece cada uno a pedir lo que quiera, porque ya no voy a volver a Antilhue entonces. Imagínense que me pasa esto en todas las comunas de Chile. Pero, bueno, vamos a anotar las cosas que se puedan, porque estamos apoyando a Bomberos de Chile, justamente, entregando carros bomba, comprando un conjunto importante de ambulancias, en fin. Y así, en muchas áreas.

Por ejemplo, caminando para acá, viniendo para acá, me contaban las chiquillas, venía Ericka e Hilda, me hablaban del problema que tenían en algunas partes, por la ausencia de terrenos. Porque había terrenos, pero que eran de muy mala calidad, que había que remediarlo, que eso es carísimo, o que son de privados, verdaderas tomas, en fin.

Son tantas las cosas que tenemos que trabajar, y una de las cosas buenas de hacer este tipo de tramo, es que uno puede conocer los problemas, conocer los problemas de cara de quienes son dirigentes de ustedes y, por lo tanto, tratar de mirar cómo hacemos todo lo posible para ir resolviendo eso y muchas otras cosas.

Pero, a la vez, me imagino que cultura, deportes, son tantas las otras, porque uno necesita cosas materiales, pero también tener alegría, que uno pueda gozar de tantas cosas.

Así que vamos a seguir trabajando con mucha fuerza para que Antilhue y en toda la ruta sientan de verdad que si al país le va bien -ahora le está yendo más o menos en la economía, pero se irá a recuperar ¿no?-, a todos les vaya bien, y no algo que ustedes vean en la tele, que le pasa a otra gente y ustedes se sienten abandonados, que casi como que no existen.

Y me alegra mucho que el alcalde esté trabajando con todos ustedes, para mirar el apoyo a Antilhue. Nos vamos a llevar esos planteamientos que el alcalde nos ha hecho, para ver cómo los apoyamos.

Quiero agradecer fuertemente el cálido recibimiento, la oportunidad de ver cómo a través de la organización comunitaria, el esfuerzo y el empuje –ya contesté lo suyo, si lo escuché, tranquilo, vamos a trabajar por la salud, no se preocupe-, han sacado adelante, junto a las autoridades, este hermoso proyecto, que nos va a conectar con lo mejor de un pasado y nos abre también la promesa de futuro.

Quisiera recordar, entonces, cuando estoy terminando mis palabras, unos versos de Pablo Neruda, que se crió entre trenes de carbón, entre viejas locomotoras, como la "620", y que nunca dejó de conmoverse con estas máquinas y con los chilenos y chilenas que le dieron vida. La verdad que es bien impresionante subirse a la máquina y mirar las condiciones de trabajo de los maquinistas y vaporeros; mirar el carbón, el fuego ahí, el calor, por un lado, lo difícil que es.

Pero él decía:

"Trenes del sur,
pequeños entre los volcanes,
deslizando vagones
sobre rieles mojados
por la lluvia vitalicia".

Y la verdad que las primeras veces que yo vine acá a esta región me dijeron siempre que aquí había sólo dos estaciones: la lluvia y las estaciones del tren. Y la verdad que es efectivo, y por eso que es tan hermoso también el paisaje que tenemos ¿no es verdad?

Bueno, que los vagones vuelvan a deslizarse sobre los rieles, para revivir una historia que queremos conservar y también, para poder construir el porvenir que todos nos merecemos.

Muchas gracias, un gran abrazo a todos ustedes, cuenten con que seguiremos trabajando en tantas cosas que se necesitan.

Muchas gracias.

* * * * *

Antilhue, 8 de Noviembre de 2015.
MLS.